

## COMUNICACIONES

### ASESORIA ACADEMICA PARA UNA INTEGRACION A LA UNIVERSIDAD

*Francisca Bartra Gros*

Es un dilema generalizado en la Universidad que la asesoría académica para los alumnos que ingresan al primer ciclo de estudios, es algo imprescindible para lograr una buena integración del nuevo alumno al ambiente universitario. Pero al mismo tiempo por las limitaciones de personal y de recursos financieros, junto a un número excesivo de estudiantes, dicha asesoría suele quedar reducida a un mínimo de información esporádica y puntual, durante las primeras semanas del semestre académico.

La experiencia realizada desde la década anterior en la Facultad de Educación de la PUC, permite ofrecer algunas conclusiones respecto al Programa de Asesoría Académica Integral que se aplica a los alumnos del Primer Ciclo de estudios.

Una de las ventajas para esta asesoría controlada, está en el hecho del ingreso directo que tiene la Facultad de Educación. Esto permite al alumno ingresante, acceder desde el primer ciclo a las cuatro grandes Areas de Formación Académico-profesional que articulan el Plan General de Estudios de Educación.

Los cursos que desarrollan la formación profesional del alumno de Educación, se incluyen en una de estas cuatro Areas: el Area de

Cultura General, el Área Profesional General (Técnicopedagógica), el Área de la Práctica Profesional Docente y el Área de los Cursos de la especialidad dentro de Educación. En este sentido, en los cuatro primeros Ciclos, considerados de Estudios Generales, se incluyen también cursos correspondientes a la formación técnico-pedagógica general.

Otro aspecto referencial importante que afecta a la asesoría académica inicial, lo constituye la formulación existente de la "Imagen General y Perfil profesional del egresado de la Facultad de Educación". Este Perfil Profesional-docente, es una formulación en términos operacionales de la preparación y logros que la Facultad de Educación se propone ofrecer al futuro docente, de acuerdo con las demandas del campo profesional específico.

Este Perfil Educativo Básico permite una permanente confrontación, en términos de logros de objetivos de aprendizaje, entre la secuencia formativa académico-profesional que ofrece el Plan de Estudios y las demandas del desempeño profesional en el campo de la Educación.

Un tercer elemento de control de efectividad está canalizado a través de la "Síntesis evaluativa" permanente que debe realizar el estudiante de la Facultad de Educación, sobre los logros alcanzados gradualmente con referencia al Perfil Profesional Docente a lo largo de sus estudios.

Esta "Síntesis evaluativa" por constituir un procedimiento formativo y sumativo de evaluación de la calificación profesional exige, como proceso, se inicie desde el primer ciclo de los estudios.

Junto a estas exigencias de integración a un Plan de Estudios y a un proceso de formación académico-profesional permanente, el alumno que ingresa a Educación, vive las demandas propias de su adecuación al mundo de la Universidad. El cambio de un ambiente escolarizado a la realidad universitaria puede tener para el nuevo alumno, unas consecuencias que van más allá del rendimiento académico o de la participación activa en la vida universitaria. Puede marcar el futuro desempeño profesional y la misma formación socio-política del universitario.

El actual Programa de Asesoría Académica inicial organizado por la Facultad de Educación para los alumnos del primer Ciclo de estudios, busca responder a las demandas señaladas a través de diversos cauces.

Dos cauces específicos de esta asesoría son el curso de Metodología del Trabajo Intelectual y el curso de Evaluación y Orientación Vocacional. El tercer cauce lo constituye el servicio de asesoría académica (individualizada) que se ofrece, con el apoyo de profesores del Departamento de Educación y con la participación voluntaria de alumnos de los últimos ciclos de la Facultad de Educación (estudiantes-asesores), para los alumnos del primer Ciclo.

Los objetivos de este Programa de asesoría académica inicial se focalizan en ofrecer a los nuevos alumnos universitarios, la orientación, el seguimiento y apoyo permanente para que logren un mejor nivel personal en relación a:

- 1.- Una adecuada ubicación del estudiante dentro del mundo universitario en general y de la Facultad en particular.
- 2.- Una mayor inter-relación personal y grupal del alumno en los cursos y actividades académicas del primer Ciclo de estudios.
- 3.- Un mejor nivel en el dominio de las técnicas de trabajo intelectual y en los hábitos de estudio apropiados para la investigación y el estudio académico.
- 4.- El afianzamiento actitudinal progresivo en las relaciones entre profesores y alumnos y de los alumnos entre sí en niveles de confianza mutua, corresponsabilidad y participación dinámica.
- 5.- La reafirmación en la opción profesional elegida inicialmente o la reorientación profesional en caso contrario.
- 6.- La adquisición de pre-requisitos para un mejor rendimiento en los cursos del primer Ciclo.

Los tres *cauces de asesoría académica inicial* recogen estos objetivos de manera diferenciada, de acuerdo con los objetivos y contenidos que atiende cada cauce.

Así, el *Curso de Metodología del Trabajo Intelectual* se orienta a ofrecer al alumno los soportes conceptuales y las técnicas para asumir una actitud científica y el manejo adecuado de las metodologías propias para el estudio y la investigación universitaria. El énfasis de los contenidos de este curso están dirigidos al desarrollo actitudinal y de destrezas de aprendizaje y al conocimiento de los métodos de estudio más apropiados para su aplicación en los demás cursos del semestre académico y en el estudio personal. Se da también una atención específica para fomentar en el alumno una autoevaluación de sus propias destrezas y el conocimiento de los hábitos y técnicas de estudio que posee y aplica en su desempeño académico.

Dentro de la secuencia de líneas formativas que considera el Plan de Estudios de la Facultad, el *Curso de Metodología del trabajo Intelectual* es para el alumno, un acercamiento inicial al ámbito del **trabajo científico y de las metodologías de investigación universitaria, que posteriormente se profundizarán en el curso de Métodos y Técnicas de Investigación (VII Ciclo) y en el Seminario de Tesis (VIII Ciclo).**

En esta etapa inicial del primer ciclo, se promueve en el alumno la adecuación gradual al sistema de trabajo de la Universidad y más específicamente en la Facultad de Educación a través de la aplicación práctica de los conocimientos metodológicos en los que se inicia. Dentro del Perfil académico-profesional que propone la Facultad, hay un apartado específico sobre las exigencias de la investigación y la elaboración de pensamiento en el Area específica de Educación. Esto significa la exigencia para el nuevo alumno de adquirir el bagaje indispensable de aptitudes y destrezas para desenvolverse en el nivel de estudios universitarios, para posteriormente ser un profesional que promueva el avance de la propia especialidad desde el quehacer profesional, generando nueva ciencia a partir de la investigación y la experiencia.

El segundo cauce de la asesoría académica es el *curso de Evaluación y Orientación Vocacional* que en los inicios de la aplicación de este Programa se desarrolló como actividad con creditaje. En sí, por sus contenidos es un curso complementario a los aspectos trabajados por el curso de Metodología del Trabajo Intelectual.

Evaluación y Orientación Vocacional se propone fundamentalmente ofrecer al alumno del primer Ciclo, los elementos de asesoría sistemática que le permite replantear su elección profesional previa, desde la base de un proceso integral de autoevaluación sistematizada. Esto supone un auto-conocimiento con la ayuda de instrumentos de medición psicológica, de sus capacidades, intereses y valores personales, del reconocimiento del contexto social en el que vive y de las exigencias de formación que presenta la profesión docente, según se explicita en la Imagen y Perfil Profesional que postula la Facultad de Educación.

Otro aspecto que se atiende también desde Evaluación y Orientación Vocacional es el promover la integración progresiva del nuevo estudiante en las actividades, el ambiente y las responsabilidades de participación como universitario de la PUC. Así son temas de información, reflexión y de actividades prácticas dentro del curso, aspectos tales como el conocimiento de la naturaleza y fines de la Universidad, la responsabilidad que exige el incorporarse al nivel de Educación Superior y las implicancias de un rendimiento académico eficiente, como preparación para un futuro profesional con vocación de servicio a la sociedad.

Desde el punto de vista metodológico, el curso se desarrolla a través de dos sesiones semanales en tres horas teórico- prácticas y en tres líneas de trabajo: *auto-orientación vocacional* a través de la evaluación psicológica de intereses vocacionales, aptitudes, tipo de carácter y valores. La segunda línea de trabajo va dirigida a promover la *integración grupal* y se focaliza en sesiones de taller formativo con aplicación de técnicas de sensibilización, comunicación y dinámica de grupo.

La tercera línea de trabajo orienta al alumno al contacto directo con *la realidad universitaria* a macro y micro nivel y al conocimiento y manejo de los recursos y actividades que le facilitan la incorporación a una participación responsable dentro de la vida de la Universidad.

En este curso también se da –a través de alguna práctica de campo– un primer acercamiento al futuro campo profesional: el centro educativo en la modalidad correspondiente, de acuerdo con los intereses y la especialidad elegida por el alumno.

El tercer cauce de Asesoría Académica Inicial es el *Servicio de asesoría académica* (individualizada) organizada por la Facultad con el apoyo de los profesores del Departamento de Educación (horas de tutoría) y con el apoyo de los alumnos de los últimos ciclos (estudiantes-asesores).

El sistema de funcionamiento de este Servicio ha ido variando en relación a la experiencia inicial y en razón a los resultados obtenidos en todos estos años. La fórmula que parece más adecuada es la conformación de "Equipos de apoyo" integrados por un profesor responsable de la coordinación y por cuatro estudiantes-asesores que, con carácter voluntario, se comprometen cada uno, a realizar un seguimiento durante el semestre académico a cuatro alumnos del primer ciclo. De esta forma, se facilita una orientación individualizada para los nuevos alumnos.

Es harto conocido que los "recursos de sobrevivencia" desarrollados por los estudiantes universitarios suelen ser muy diversos. La mayoría de las veces, la información mínima (con frecuencia distorsionada) la consiguen de sus propios compañeros de ciclo, de algún amigo o de algún familiar que ya está en ciclos avanzados. Es una minoría los que acuden al Servicio psicopedagógico (constantemente saturado) y a la orientación de los profesores.

El contar con el apoyo de los estudiantes-asesores, ha demostrado ser una ayuda oportuna para la asesoría misma, pues los alumnos asesorados los ven como personas de su misma generación y que han pasado por experiencias parecidas a las suyas. Pero esto exige dos condiciones indispensables, que los estudiantes-asesores reciban una preparación previa sobre los alcances de esta asesoría informal y que se cumpla en forma constante y responsable por ambas partes: estudiante-asesor y alumno asesorado.

Esto requiere además que los estudiantes de ciclos avanzados que van a ofrecer este apoyo voluntario, reúnan ciertas condiciones en sí mismos. Así se exige que sean estudiantes con buen nivel académico, que hayan aprobado el curso de Orientación Educacional (VI Ciclo) y que dispongan de dos o tres horas semanales para brindar este apoyo. Dentro de estas horas disponibles se realizan algunas reuniones periódicas de implementación para los estudiantes-asesores, la comunicación periódica con el profesor coordinador

de la asesoría y obviamente, los encuentros informales con cada uno de los cuatro alumnos asesorados.

Una exigencia indispensable para un buen funcionamiento de este tipo de apoyo, es el seguimiento por parte de los profesores coordinadores del servicio de asesoría. Este seguimiento les exige mantener un contacto continuado con los estudiantes-asesores y ofrecer la atención de asesoría a los alumnos asesorados que requieran de mayor orientación académica.

Cuando esta modalidad no es posible, por alguna razón, la otra alternativa es la atención y seguimiento de todos los alumnos del primer Ciclo, en forma directa por los profesores de tiempo completo del Departamento de Educación, que disponen de horarios fijos semanales para la asesoría académica. Esto significa que cada profesor tiene que atender un mínimo de ocho a diez alumnos y el motivar en los alumnos asesorados, interés por buscar esta asesoría en forma sistemática.

Es necesario también que exista un intercambio periódico de los profesores que ofrecen este servicio, con los que tienen a su cargo los cursos de Evaluación y Orientación Vocacional y de Metodología del Trabajo intelectual. Esto permite dar mayor integración del servicio mismo de asesoría en los objetivos que se propone cumplir.

Este Programa de asesoría académica inicial para los alumnos recién ingresados, está resultando una alternativa viable —la aplicación realizada estos años así lo indica— que intenta no dejar al azar, lo que es un servicio de orientación académica muy necesaria en nuestra realidad universitaria. Actualmente las oportunidades de profesionalización en nuestro medio, están cada vez más amenazadas por las condiciones críticas en las que se vive. El ayudar a los nuevos alumnos a que vivan con responsabilidad la experiencia universitaria, es también una cuestión de justicia y solidaridad para con la sociedad a la que deben servir, en el futuro, como profesionales.